



KÓOCH
ESPIRITU DE MONTAÑA

59

Movil
KH

App

PDF

ESCRIBEN:

Maud Vanpouille

Lucas Alzamora

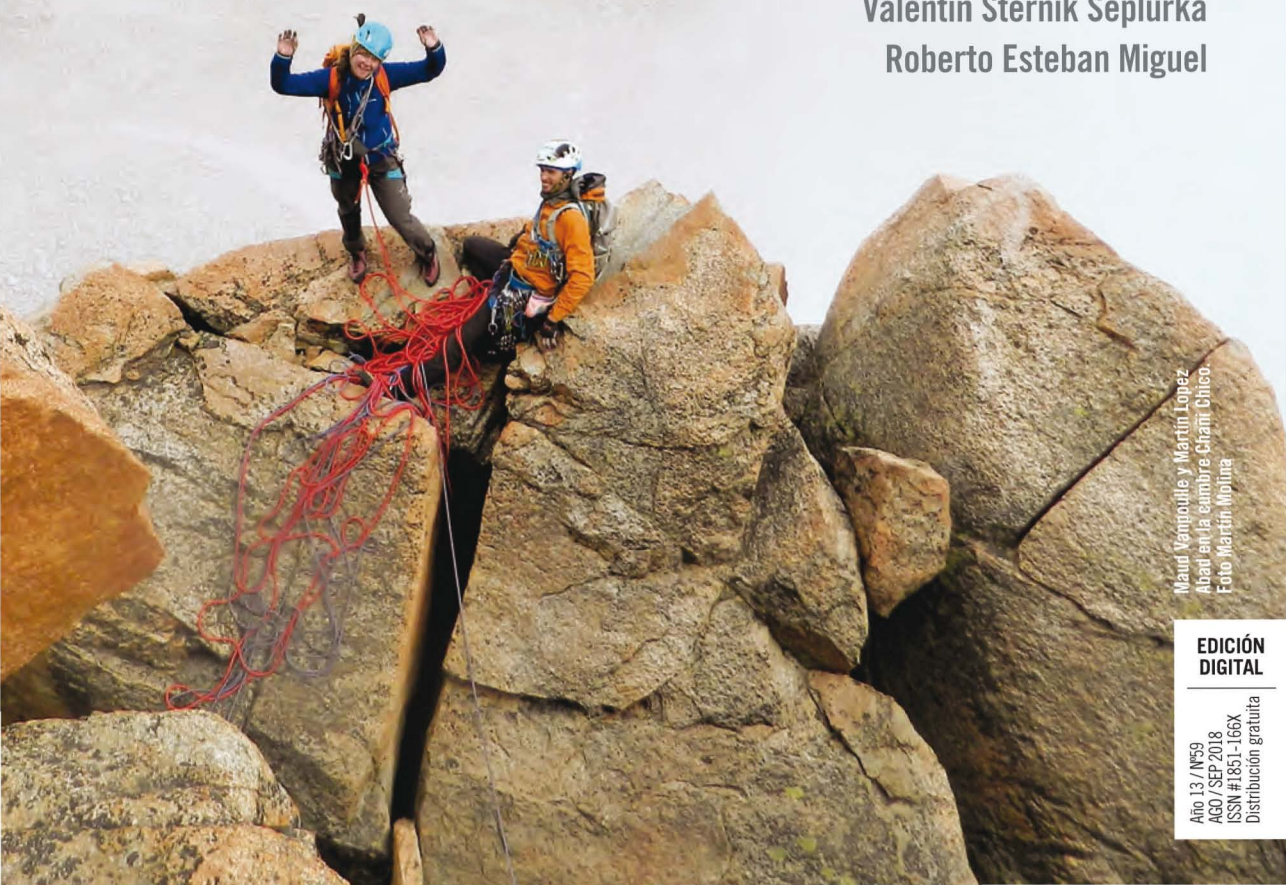
Franco Gallará

Diego Rivero

Santiago Christensen

Valentín Sternik Seplurka

Roberto Esteban Miguel



Maud Vanpouille y Martín López
Maud en la cumbre Chami Chico.
Foto: Martín Molina

**EDICIÓN
DIGITAL**

Año 13 / N°59
AGO / SEP 2018
ISSN #1851-166X
Distribución gratuita

seguí subiendo, subí más alto...

www.rotpunkt.com.ar

VENTA AL PÚBLICO DIRECTO DE FÁBRICA

Lunes a Viernes de 9 a 13Hs. - 14.30 a 17Hs. / Sab. de 9 a 13Hs.

Navarro 4846 - Devoto - Ciudad de Buenos Aires

Email: info@rotpunkt.com.ar / Tel: 011- 4567 - 0756



/RotpunktAr



@rotpunkt.ar

ROTPUNKT



ansilta 

Capucha técnica, tipo pasamontaña
Ideal para usarla debajo del casco,
cuenta con visera laminada
y elásticos laterales.

Cierre frontal
De estilo "diente de
perro" muy resistente.

NUEVA

CAMPERA CRUX

Esta prenda cuenta con detalles técnicos que otorgan comodidad al ser usada en escalada -también en trekking y senderismo- como por ejemplo: codos preformados, las mangas son un poco más largas de lo convencional y el diseño mismo está pensado para subir los brazos y que la campera no se levante ni dificulte el uso con arnés. Su adecuación ergonómica es proporcionada también por el tejido bi-elastizado, además es resistente al roce constante tanto del usuario como de las rocas. Peso: 430 gr.

Bolsillo seguro, con cierre

Pegado con tela elástica.
Ideal para pequeños
elementos de valor.

Pasapulgar

De rápido acceso,
muy cómodo.

Tejido bi-elástico

Genera muy buen calce, ideal
para actividades aeróbicas.

Ventilaciones

Hechas con perforaciones láser,
posee en zona axilar y espalda.

Bolsillos alpinos

De rápido acceso, pensado
para usarse con arnés o mochila.



CAMPERA CRUX

NUEVA

www.ansilta.com

SANTIAGO CHRISTENSEN, UN FRIKI DE LA 11

La cantera sanjuanina no para y es que en San Juan los Sensei de la roca nunca dejan de transmitir sabiduría. Recientemente Santiago Christensen del Club Andino Mercedario encadenó la vía “*Los frikis de la 11*”, un 8b+ del sector Calle 11 y fue seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de la Juventud.

¿Contanos quién abrió la vía?

La abrieron Gabi Fava y Manu Colome. Pero como el nombre original era medio feo con Gabi la renombramos como Los Frikis de la 11. El nombre final surgió un día en que varios amigos iban a escalar a un sector y con Gabi Fava, a último momento, cambiamos de destino y nos fuimos a probarla a fondo y ver si salía. Eso fue un sábado, el martes volvimos y logré encadenarla. Gabi la encadenó dos días después.

¿Te sentís un “friki de la 11”?

Si, íbamos los sábados a probarla. Era pegue tras pegue y en la semana me quedaba pensando en la vía todo el tiempo e imaginando los movimientos, hace bastante no me proyectaba de esa manera.

¿Cómo fue el proceso?

Fue un proceso raro. Al principio, me sentía muy lejos, pero motivado para ver hasta dónde podía llegar. Me motivaba mucho el hecho de que nadie hubiera encadenado esa vía, pero más que nada me motivó poder escalar y probar esa vía con Gabi Fava, los primeros pegues que le hice fueron porque él me motivó a probar y ver cómo me sentía.

¿Cómo la describirías?

Es una vía corta y explosiva. Me gusta dividirla en 3 partes: la primera es un bloque muy físico y técnico, la segunda parte consta de una travesía por una repisa y montarse a ésta para llegar a un pequeño descanso antes del crux, la tercera parte

son el crux y los últimos movimientos para llegar a la cadena.

La proponemos como un 8b+. Lo pensamos bastante, más que nada lo justificamos comparándola con otras vías de ese estilo. Otro factor que tuvimos en cuenta es que si juntamos las primeras dos partes de la vía queda como un 8a duro y la tercera parte es como un bloque de v9.

¿Cómo llegas a la cadena?

Fue bastante divertido. El primer intento que hice fue hace un año cuando la equiparon y me vi muy lejos de realizar la primera parte y al crux no lo pude entender. Volví un año después de eso y de a poco fui sintiéndome más cómodo en los pasos y podía realizar la primera parte bastante bien. Hasta que un día fui y no pude pasar de la primera parte, fue muy frustrante. Ese día llegué a casa y lo primero que hice fue ver

un video de cómo resolvía la primera parte, me di cuenta de que había dejado de hacer un saltito para a un lateral de hombro y había pasado a hacer el movimiento de forma estática, lo que hacía que no pudiera cargar bien la toma. Al otro sábado fui decidido a que iba a pasar y fue la primera vez que pude partirla en dos, ese día no me la pude llevar. Volví el martes de esa semana y al cuarto pegue, donde sentía que ya no daba más pude quedarme de la regleta donde termina el crux, en ese momento fue como si el cansancio desapareciera y pude llegar hasta la cadena.





**CONOCÉ EL NUEVO
DEPORTE OLÍMPICO**

► **NUEVO BOULDER CABA**
BUCARELLI 1247

 /CENTROANDINO.BUENOSAIRE



CENTRO ANDINO BUENOS AIRES

RIVADAVIA 1255 OFICINAS 2 Y 3
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES - ARGENTINA
TEL/FAX: +54 (11) 4381-1566
WWW.CABA.ORG.AR / INFO@CABA.ORG.AR



“CUESTA DE MIRANDA”

Escalada entre granitos, agua y cardones.

Por Roberto Esteban Miguel

La Escuela de Miranda, se localiza en el Departamento de Chilecito, Provincia de La Rioja sobre la Ruta Nacional 40, en el kilómetro 3837. El lugar presenta características muy particulares por su tipo de escalada y un entorno que mezcla la aridez del paisaje riojano y la bendición del agua que alimenta los canales de riego y recarga los acuíferos más importante de la provincia.

Quienes vienen a Miranda encuentran como denominador común la mezcla entre una escalada física y técnica, con granitos lavados producto de la erosión hídrica en los primeros metros que luego pasan a unas placas y/o leves aplomes de pequeñas regletas fajables, tornando a una escala “capillesca”. Las líneas más duras del sector están dominadas por romos planos, regletas y muy delicados pasos, algunas incluyen empotes de mano y dedos lo que hace al sector muy interesante en cuanto a las técnicas para progresar.

El lugar se comenzó a equipar en 2009 por parte de escaladores de La Rioja y Córdoba a través de encuentros de equipamiento financiados por el gobierno provincial, allí se concretaron un total de 14 vías (11 con chapas). A partir de 2014, el sector tomó nuevamente impulso equipándose (a pulmón y bolsillo propio) 50 vías en cuatro años. Aquí trabajó fuertemente Lucas Alzamora quien, en viajes espo-

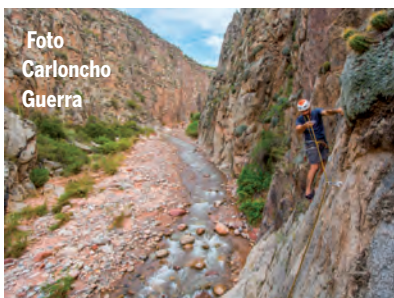
rádicos y otros en los que se instaló por semanas, visualizó líneas, limpió, probó y agujereó. También contribuyeron al sector, equipadores de La Rioja y Chilecito, pero en menor medida. El sector aún cuenta con gran potencial ya que el cañón posee unos 450 metros de largo, se estima que al menos pueden

salir 40 líneas, pero para ello hay que trabajar mucho limpiando la roca y removiendo peligrosos bloques. Quien quiera equipar en Miranda tiene que estar dispuesto a trabajar duro debido a que equipar una vía y dejarla segura lleva al menos dos días de arduo trabajo.

El grado que predomina es el 6b/6b+ y luego los 6c/6c+ con un total de treinta vías, después le siguen los 6a/6a+ con dieciocho vías. También se pueden encontrar vías duras, ocho 7a/7a+, cuatro 7b/b+ y cinco 7c/7c+. Sólo queda un proyecto sin encadenar, con unos “hermosos” 8 metros lavados de placa para “renegar” y que luego aflojan a plaqueros pasos de 7a hasta la cadena. Las alturas de las vías varían entre 8 y 35 metros, pero

la mayoría tiene entre 15 y 20 metros, todas equipadas con chapas. Sólo hay cinco líneas para anclajes móviles que cuentan con argollas en los tops.

El acceso al lugar (ja 20 metros de la RN 40 la primer vía!), la presencia de agua, un camping agreste y un imponente paisaje hacen de Cuesta de Miranda una excelente propuesta para visitar todo el año. Sólo se necesitan ganas de visitar, apretar fuerte, pisar delicado y ¡USAR CASCO!



**ESCALADA FÍSICA Y TÉCNICA,
CON GRANITOS LAVADOS
PRODUCTO DE LA EROSIÓN
HÍDRICA EN LOS PRIMEROS
METROS QUE LUEGO PASAN
A UNAS PLACAS Y/O LEVES
APLONES DE PEQUEÑAS
REGLETAS FAJABLES, TORNANDO
A UNA ESCALA “CAPILLESCA”.**



90TH
LA SPORTIVA
ANNIVERSARY
SINCE 1928



1960 - C. Maestri

1998 - F. Legrand

1977 - A. Campanile

1981 - Manolo

1984 - D. Raboutou

2017 - A. Ondra



MIURA REBOOT '18

Buenos Aires Pehuen Fly Shop (Mar del Plata) - Run Store Tandil (Tandil) - Baobab (La Plata) - Tienda Muro (Ramos Mejía)
CABA Ansilta Store - Naka Outdoors - Wild Life | Córdoba Nunatak | Santa Fe La Roca X (Santa Fe) - Westerns (Rosario) - Crux (Esperanza) | San Juan Ansilta Store
Mendoza Ansilta Store - Mountain Gear | Neuquén Cordillera Ski (S.M. de los Andes) - One (Plottier) - Outlab (Va. la Angostura) - Unnique (Neuquén)
Rio Negro Garmont (Bariloche) | Santa Cruz Viento Oeste (El Chaltén) | Tierra del Fuego Makalu (Ushuaia)

DISTRIBUIDOR OFICIAL EN ARGENTINA

www.nakaoutdoors.com.ar
info@nakaoutdoors.com.ar



GEMAS PUNTANAS

Hacia fines de abril el puntano Valentín Sternik Seplurka se consagro Campeón Argentino de Bloque en la categoría Juveniles A. Tiene 16 años, vive en la ciudad de San Luis, escala en el muro El Desplome, de Mauricio Ho, su entrenador y hoy nos cuenta su historia.

Por Valentín Sternik Sepiurka

Al principio la escalada era como un juego, pero con el tiempo empecé a entrenar y competir en diferentes eventos. El entrenamiento fue creciendo y volviéndose cada vez más intenso, pero también divertido. San Luis tiene muchos logros deportivos y ser parte de ese ambiente me ha estimulado y potenciado, así participé en encuentros y logré mis primeros podios.

En el 2017, luego de participar en el Máster de Boulder en Chile, me propuse como objetivo ganar el Campeonato Nacional Juvenil de Boulder y Dificultad. Pero mi cabeza empezó a cambiar, la presión impuesta y sensaciones diferentes no me hacían disfrutar de la escalada. No era consciente en ese momento del problema que me generaba no concretar logros y vivía con nervios, angustia y presión, que no eran nada buenos...

Las competencias pasaron, logrando el 3º puesto en Boulder, ser subcampeón en Dificultad y el 3º en Combinado. Estos resultados quizás, fueron el motivo para que la Federación Argentina (FASA) me convocara a la selección juvenil del 2017 siendo un gran logro del que estoy muy contento por haber participado.

Pasé por varias experiencias a partir de esa convocatoria, pero la que más me marcó fue no haber podido participar de la gira europea, que realizaron algunos deportistas del seleccionado. Esto me generó frustración y tuve unas semanas en las que



no quería entrenar. La ayuda de mi familia, entrenador y amigos fue fundamental para entender que no era el fin del camino y que otras competencias llegarían para mí. Pude salir adelante y tomar esa experiencia negativa como una oportunidad para seguir dándolo todo y buscar nuevos objetivos deportivos.

Continué entrenando duro y participando del máster de Boulder en Perú, recibí el comunicado de la FASA para

competir en el Panamericano Juvenil en Montreal. Ese campeonato, fue una de mis mejores experiencias en lo deportivo y personal. Aprendí mucho de mis compañeros, entrenadores y de haber sido parte de un evento de altísimo nivel compartiendo con atletas de muchos países.

El 2018 lo empecé tratando de consolidar los objetivos del año anterior. Con mi preparador físico, trabajamos en una pretemporada entrenando mucho y viendo importantes progresos a nivel psicológico.

Los logros han sido muy importantes este año. Conseguí el Campeonato Nacional de Boulder y un 3º puesto en la modalidad Combinado. Pero de todo este esfuerzo, rescato, además de mejorar tanto física como técnicamente, mi cambio en la parte mental pudiendo disfrutar las competencias sin presionarme como antes. Volví a disfrutar de la escalada aún en competencia.

Agradezco a mi familia, entrenadores y amigos que siempre me apoyan y al CABA que nos ayuda a competir en los torneos nacionales.



Access
the
inaccessible



SIROCCO®

170 gramos, el peso pluma
que para los golpes

Diseñado para responder a las necesidades de ligereza y protección de los escaladores y alpinistas. Su diseño envolvente aumenta la zona posterior cubierta por el casco para aportar una mayor protección en la cabeza. Optimización del volumen sobre la cabeza, combinado con una excelente ventilación para procurar un confort máximo.

Encontrá tu casco Petzl en

www.ecrin.com.ar/tiendas



Distribuidor Oficial
Tel. Fax: 4792-1935
www.ecrin.com.ar
info@ecrin.com.ar

DIEGO RIVERO: “LA MONTAÑA TIENE MAGIA”

En esta edición charlamos con Diego Rivero, oriundo de Luján. Este andinista, escalador y corredor, nos cuenta cómo hace para combinar todas estas actividades y, en especial, por qué elige correr por la montaña y qué tiene de especial esta disciplina para él.

¿Qué actividades hacés en la montaña?

Me gusta ir a disfrutar de sus paisajes y climas, el ascender una montaña o recorrer sus valles en forma solitaria o algunas veces con un par de amigos, con los cuales me entiendo muy bien, estando semanas dentro de alguna quebrada, intentando algún cerro. También participo de algunas carreras de montaña, en las que puedo ser parte de lugares increíbles sintiendo la montaña de una forma totalmente diferente a la de una expedición.

¿Qué te atrae de correr en la montaña?

La montaña tiene magia, me gusta poder verla y sentirla en diferentes estados, a veces es relajarse y disfrutar, otras, incertidumbre pura, nunca es igual. Podés correr dos o tres veces en el mismo valle y las sensaciones serán diferentes, porque hay muchas variables. A mí personalmente, me gusta correr en la Patagonia austral, tiene un clima impredecible y eso lo hace más apasionante, el no saber con qué me voy a encontrar por más que ya haya recorrido esos senderos, laderas o glaciares. Es renovación constante. También busco carreras en lugares en donde si no fuese por la organización, no podría entrar por mis propios medios, ya sea por la logística o por lo inaccesible del lugar (campos privados). Mi carrera preferida es Ultra Fiord, en la Patagonia chilena, al lado del Parque Torres del Paine.

¿Qué desafíos te presenta la montaña que no te presenta la calle?

Como decía antes, la montaña es impredecible, el constante cambio que tiene. Puede nevar, llover, granizar o haber un día soleado y sin viento. El desafío es tener la capacidad de adaptarme a sus caprichos; no es lo mismo estar bajo el viento y la nieve con todo el material que uno lleva a una expedición, que hacerlo con ropa para correr en montaña, se trata en las carreras de ir lo más liviano posible con el material justo. Hay carreras

que crean desafíos que uno no tiene en cuenta y se van presentando a medida que va transcurriendo el evento, hay que improvisar a veces para superar esos problemas que van surgiendo y uno se va fortaleciendo en cada situación superada. Creo que el desafío más grande es no quebrarse emocionalmente, la fuerza mental es fundamental en los desafíos que uno realiza estando en lugares inhóspitos pero hermosos.

¿Cómo planificás el material que vas a llevar a una carrera?

Elegir el material para las carreras me llevó un tiempo. Hoy ya sé lo que busco y qué se adapta a mis exigencias y forma de moverme en la montaña. No todos tardamos lo mismo, ni tenemos la

Continúa en página 10





www.icaba.edu.ar

info@icaba.edu.ar

Centro Andino Buenos Aires
Formando Montañistas desde 1950
www.caba.org.ar
Miembro de



Federación Argentina
de Ski y Andinismo

Instituto
Centro Andino Buenos Aires
A-1527
Guía de Montaña
Título Oficial
Validez Nacional
Reconocido por Parques Nacionales



Viene de página 12

misma capacidad para enfrentar las inclemencias del tiempo. Las calzas y remeras son de secado rápido; éstas mantienen el calor que yo genero moviéndome. Una segunda piel es un Polartec bien delgado y sintético y como tercera capa, una campera impermeable liviana y fácil de guardar. Es indispensable que las prendas no terminen siendo un problema de peso y espacio en el caso de que el día sea perfecto y tenga que correr solo de remera y calza. Un botiquín bastante completo, ya que, en caso de algún imprevisto la ayuda externa se tardará algunas horas tal vez en llegar. Cuando elijo una carrera, me fijo mucho en la zona geográfica donde está y empiezo a buscar información del clima y tipo de terreno. Me gustan los lugares con climas como el de la Patagonia Austral, donde también los terrenos son muy parecidos a la alta montaña, pero sin la falta de oxígeno. Esas carreras te llevan a evaluar cada detalle de la ruta. Siempre llevo un mapa en la mochila. Más allá de que uno esté

**"EL DESAFÍO
MÁS GRANDE ES
NO QUEBRARSE
EMOCIONALMENTE,
LA FUERZA MENTAL ES
FUNDAMENTAL EN LOS
DESAFÍOS QUE UNO
REALIZA ESTANDO EN
LUGARES INHÓSPITOS."**

corriendo, el riesgo es muy similar a cuando se está explorando una montaña, pero con menos elementos en el caso de que surja un inconveniente.

¿Cómo te prepararás en el llano para la montaña?

Entreno pensando en resistencia. Antes corría en cuestras, pero me di cuenta de que a los 30 segundos se acaban y en la montaña se está horas subiendo sin descanso. Trato de hacer trabajos anaeróbicos y agrandar la capacidad de sufrimiento. En verano,

en días de mucho calor y humedad, salgo a hacer fondos largos, esa sensación de ahogo es lo más parecido, salvando las distancias, al hecho de estar en altitud. Un año estuve entrenando en pleno invierno de madrugada en días de mucho frío, para tratar de hacer similar la sensación de cuando el aire frío entra por la nariz y te hace caer las lágrimas. Igual no es lo mismo que estar a 4.000 m con -10° y viento blanco. Pero lo intentaba.

Mónica Cutullé

Motivando el montañismo desde 1989



Hielo & Aventura
Concesionario Parque Nacional Los Glaciares



MiniTrekking
caminata sobre el glaciar



SafariNáutico
navegación lago rio



BigIce
trekking

Av. Libertador 935 • El Calafate • Santa Cruz • Patagonia Argentina
(02902) 492205 / 495608 • info@hieloyaventura.com • www.hieloyaventura.com



URQU

s/8000+

MID LAYER

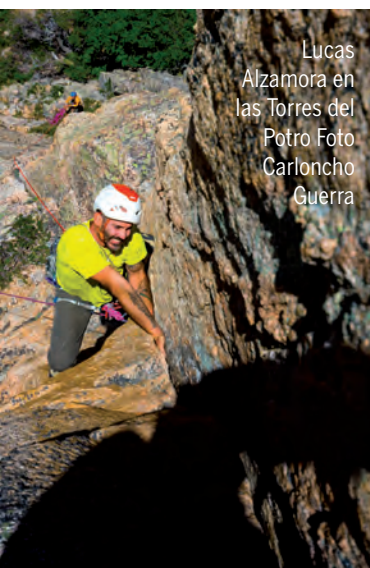


ENCONTRALO SOLO EN TIENDAS EXCLUSIVAS

📍 lepaupar.com | 📱 [/lepau.argentina](https://lepau.argentina) | 🌐 www.lepau.com | 📞 Tel. +54 11 5236-3319

“El alpinista es quién conduce su cuerpo allá dónde un día sus ojos lo soñaron.”

GASTON RÉBUFFAT



TEMARIO:

22 NUEVAS VÍAS EN EL CHAÑI CHICO

Por Maud Vanpouille

30 TORRES DEL POTRO

Por Lucas Alzamora

38 ESCALADAS MIXTAS EN MENDOZA Y PATAGONIA

Franco Gallará

También escriben, opinan y colaboran:

Roberto Esteban Miguel, Santiago Christensen, Valentín Sternik Seplurka, Diego Rivero, Carloncho Guerra y Mónica Cutulle en la corrección de textos

DISTRIBUIDORES OFICIALES:

CABA: Ansilta Store / Libo / Naka Outdoors / Camping Center / C.A. Buenos Aires / Filo Sur / Dosuna / Aero Runners / Club de Corredores / Eurosky / Bien Alto / Boulder CABA / Patagonia Inc. / Simbron Running / Pauluzak Running **Prov. Buenos Aires:** San Isidro: Eurosky / Escalando / Ecrin / Villa Martelli: Azimutrek / Burzaco: C.A. Bur // Berazategui: Limite Sur / Tandil: C.M.T. / Olavarría: El Bloque / Sierra de la Ventana: Juanjo Navarro Turismo / Mar del Plata: CAMP // **Santa Fé:** Boulderland / Rosario: Western / Esperanza: Crux escalada // Entre Ríos: C.A. Paraná // **Córdoba:** C.A. Córdoba / Nunatak / Capilla del Monte: GECU / C.A. Río Cuarto // **San Luis:** El Desplome / Merlo: Mundo Vertical / Potrero de Funes. **Neuquén:** Agreste Sur // **Bariloche:** Entropía Escalada / Store Mountain Harwear / CAB // **Trelew:** Desplome Sur / Rada Tilly: Lanaud // **Perito Moreno:** C.A. Pari Aike / **Río Gallegos:** C.A. Río Gallegos / **Calafate:** Hielo y Aventura / **Chaltén:** Viento Oeste // **Ushuaia:** Makalu Store. **San Juan:** C.A. Mercedario / Ansilta Store // **Mendoza:** El Muro / Ansilta Store / **San Rafael:** C.A. Sosneado. **La Rioja:** C.A. Inti // **Salta:** C. A. Montaña // **Jujuy:** Jujuy Andino // **Tucumán:** Asoc. Arg. Montaña / El Muro.

LAS ACTIVIDADES DE MONTAÑA IMPLICAN DAÑOS Y RIESGO DE MUERTE:

- Respetá la montaña y las fuerzas naturales. • Practicá aquello cuyos riesgos puedas superar.
- Capacitate en instituciones calificadas. • Es tu responsabilidad moverte con seguridad.

STRETCH DOWN™

Movilidad Sin Límites
Sin Costuras
Precisión Técnica

MOUNTAIN
HARD
WEAR 

mountainhardwear.com.ar



EUROSKI
Mountain Sports



EUROSKISPORTS.COM.AR

 Columbia

MOUNTAIN
HARD
WEAR 

DAKINE

nexxt
PERFORMANCE 

 hummel

Av. DEL LIBERTADOR 14689 . ACASSUSO | PARANÁ 789 . ESQ CÓRDOBA . RECOLETA | 4793-2121 / 4811-2800

www.nunatakmountain.com.ar



Carpas
Mochilas
Ropa tecnica
Material de escalada

NUNATAK
montañismo y escalada

Envíos a todo el país



BIEN ALTO
ESCUELA DE MONTAÑA

- *Cursos de escalada
- *Escuelita de escalada
- *Entrenamientos para escaladores
- *Muro libre

Salidas de
trekking y escalada
Buenos aires,
Córdoba y Mendoza

Facebook: Bien Alto Escuela de Montaña
Mail: massarovich@yahoo.com.ar
Malabia 538, Villa Crespo, CABA / 1531713103



A51

AREA51

Apliques y presas para escalada

f Area51 apliques de otro planeta



VIDRIERA

ANSILTA / CAMPERA INKEN



ALLIED® 800 FP 90/10 Goose Down
GORE® WINDSTOPPER® Esta campera cuenta con un diseño sobrio, ideal para la ciudad o zonas de deportes de nieve. Los compartimentos donde se aloja la pluma están pegados, esto reduce al 100 % la posibilidad de perder plumón Allied® o bien que ingrese aire. El relleno de la campera Inken es un plumón que ofrece más abrigo en relación a su peso que cualquier otro material. Cada onza (28,34 gramos) de plumón de calidad tiene cerca de dos millones de filamentos mullidos que se entrelazan y superponen para formar una capa protectora de aire no conductivo que mantiene el calor adentro y el frío afuera. La membrana Gore® Windstopper® es totalmente a prueba de viento, y extremadamente transpirable, ya que bloquea el viento y permite que escape el vapor. Esta combinación de protección y transpirabilidad minimiza los efectos adversos del viento frío en el rendimiento del aislamiento de la prenda mientras que reduce el riesgo de sobrecalentamiento cuando está activo. Peso: 790 gr.



VIDRIERA

ANSILTA / CAMPERA RAPTOR

WINDSTOPPER® Soft Shell

Campera técnica para actividades de montaña, desde trekking a expediciones. Su calce ajustado, refuerzos en hombros y bolsillos napoleón la hacen ideal para llevar mochila. La resistencia al viento y la respirabilidad, combinadas con su tenacidad y estiramiento le proveen usos y funciones de amplio rango, desde senderismo de montaña a ascensiones rápidas a cumbres nevadas como por ejemplo Volcán Lanín, Domuyo, entre otros. Peso: 620 gr.



ANSILTA / BUZO ERGO



POLARTEC® Power Stretch® Pro
Buzo muy versátil, dentro de nuestra colección el producto más recomendable como único abrigo para actividades y deportes de mucho movimiento, en zonas muy frías, donde se necesite una prenda técnica. Su tejido es muy respirable, abrigado, con asombrosa capacidad de estiramiento y adaptación al cuerpo. Diseño con una muy buena adecuación ergonómica. Peso: 275gr.

ANSILTA / CAMISETA UMBRAL



POLARTEC® Power Dry Primera piel ideal para hacer trekking, escalada, cualquier actividad de montaña o cotidianas. Ofrece la mayor protección solar que actualmente existe en el mercado: UPF 50+ (Factor de Protección Ultravioleta). Secado rápido. Alta respirabilidad. Está creada con la tecnología requerida para primeras capas en actividades aeróbicas, gracias a su capacidad superior de transporte de la humedad corporal al exterior del tejido. Peso: 160 gr.

WWW.ANSILTA.COM



VIDRIERA

PETZL / BINDI®

Linterna frontal ultraligera y recargable destinada a las actividades cotidianas. 200 lúmenes
Ultraligera con 35 g, la linterna BINDI cabe en la palma de la mano. Con una potencia de 200 lúmenes, es idónea para los desplazamientos cotidianos y los entrenamientos regulares, en la ciudad o la montaña. Práctica, es recargable directamente mediante cable USB. La cinta, fina y de rápido ajuste, permite también llevarla fácilmente alrededor del cuello. Garantía: 3 años



Distribuye en Argentina Ecrin S.A.
WWW.ECRIN.COM.AR

LA SPORTIVA / TARANTULA



Los pies de gato Tarantula de La Sportiva son cómodos de colocar y fáciles de ajustar con sus dos velcros cruzados. La parte superior sin forro permite una rápida evacuación de la transpiración y son ideales para llevarlos en los pies durante mucho tiempo para multilargos o en sesiones de entrenamiento prolongadas. La forma de la puntera es redonda para lograr comodidad, pero son lo suficientemente agresivas para usarlos cuando la dificultad comience a apretar. Talles de 33 a 48 con medio puntos.

Distribuidor oficial en Argentina
NAKAOUTDOORS.COM.AR

Alta Montaña Trekking Escalada Trail Running

BAHIA BLANCA 355 B° GRAL. PAZ CBA. CEL. 351 6752837



Seguinos en:



✉ info@prusiktienda.com



ROTPUNKT / CLIMBING HOODIE



Buzo Micropolar con Capucha. Ideal para escaladas o complemento de otras capas de abrigo durante una escalada alpina.

Su capucha con costuras planas permite que la uses bajo el casco. También podés usar las mangas como abrigo para las manos gracias el hueco para el pulgar. También podés guardar en el bolsillo aquello que necesites a mano como una cortaplumas, cámara pequeña, o una barra de comida o gel. Disponible en Hombre desde Talle S a XXL y Mujer desde XS a L.

ROTPUNKT.COM.AR



"Voy por mi sueño"
(Foto: gentileza de Ursula Díaz)

DOSUNA

Equipamiento de montaña
Indumentaria de escalada
Náutica • Artículos de camping

ALTUS Buff BOICE Libo Lowe alpine
Julbo DOBS ROTPUNKT Hydrapak

Malabia 183 - CABA 011-4857-3526
www.dosuna.com.ar



FILO SUR
Tienda de montaña

Si vas a la cumbre...
iré contigo!!!

Tienda de escalada y montañismo
www.filo-sur.com.ar

Rivadavia 1255 PB Oficina 13
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel (011) 4381-9675
Tienda.filo.sur@gmail.com
www.filo-sur.com.ar

Horario de atención: Lunes a viernes
de 12 a 21 hs y Sábados de 10 a 13 hs



ENCUENTRO DE CULTURAS EN LAS
PAREDES
DEL
CHANI
CHICO



La alpinista francesa Maud Vanpoulle da testimonio de las similitudes y diferencias entre la cultura alpina francesa y el andinismo argentino en el transcurso de una expedición que culminó con la apertura de la vía de mayor dificultad abierta hasta el momento en el Chañi Chico, 7a 600m.

Por MAUD VANPOULLE

Con Tincho, habíamos pasado todo el verano y una buena parte de la primavera escalando juntos en Chamonix, en los Alpes. A pesar de nuestros pequeños desacuerdos, entre su reticencia a comprometerse a un proyecto con más de un día de diferencia y mis ganas de soñar a más largo plazo, terminamos, sin darnos cuenta, siendo compañeros de cordada o de mate casi cada día.

Un día que aproximábamos a una ruta del lado suizo del Mont-Blanc, felices de escapar del frenesí de los teleféricos de Chamonix, debatíamos, una vez más, sobre las diferencias de aprehender el montañismo en Europa y en Sudamérica. De todas formas, nuestras opiniones se oponían, por el placer de discutir y para estirar esa conversación que nos hacía olvidar la caminata. A pesar de todo, le terminé diciendo que extraño la naturaleza salvaje de Sudamérica y que me gustaría ir para la primavera. "Si venís, tal vez podríamos ir al Chañi"; una proposición tímida, hecha con algunas reservas por miedo a estar sumergido por

mi entusiasmo, que sabía un poco desbordante a veces. Sin embargo, la semilla estaba plantada en ambas cabezas.

Después de dos meses organizando, imaginando, re-organizando, para hacer crecer el sueño, cada uno desde un lado del Atlántico, nos encontramos en Arenales para... desorganizar todo. Recientemente salida de un mes de la escuela de guías en Francia, donde el rigor es moneda corriente, me costó un tiempo afinarme al ritmo más relajado de los amigos argentinos, llevándome algunas frustraciones mientras ellos no se preocupaban por empezar una vía a las 3 de la tarde para regresar en la mitad de la noche, o cambiando de plan tan rápido como circula el mate. Por lo tanto, cuando se escucha la mecha del taladro que empieza a trabajar al atardecer porque su propietario justo encontró la inspiración, cuando uno se imagina la cantidad de paredes y de valles que quedan para explorar, uno se acuerda lo que vino a buscar en la mitad de estos grandes espacios.

Tal vez eso es una de las diferencias entre el alpinismo en Europa y en Sudamérica: el espacio que permite a la creatividad. Aquí muchos escaladores aprenden a abrir rutas y a imaginar itinerarios apenas empiezan a escalar. Existen pocos métodos establecidos para escalar tal o cual ruta, o por lo menos nadie se los explicó, entonces inventa cada uno su manera de hacerlo. Sin barrera y por lo general dándolo todo. *"Nadie les dijo que era imposible, entonces lo hicieron"*, Mark Twain.

En Europa, se puede llegar a la impresión de que los refugios, los teleféricos, los topos, la cantidad de información, son como tantos ingredientes de una receta que habría que seguir para realizar una ascensión. ¿Nuestra creatividad como alpinistas estaría aniquilada? Tal ruta se hace de tal manera y tal ascensión no se hace antes que otra; hay etapas que respetar. Uno no se hace alpinista de un día para el otro. Con tantos procedimientos, es difícil de imaginar un camino fuera de las huellas. Las infraestructuras, las informaciones disponibles nos economizan el esfuerzo de reflexionar, de inventar



Maud y Martín Molina en una reunión de Coca, hipoxia y carnavalito.



Maud en una bella
fisura del Ultimo
largo de Coca,
hipoxia y carnavalito

y correremos el riesgo de dejar de hacer alpinismo. Y, sin embargo, el espacio para la aventura existe, si uno se esfuerza en encontrarla...

Saldremos para el Chañi dos semanas más tarde de lo previsto, con seis y no con dos compañeros. Tres salteños (Carlitos Torino, Ignacio Karlen, Pepe de la Cuesta), Martín Molina (Fideo), Martín López (Tincho) y yo, acompañados de Antonio, Panchito y sus siete mulas, haciendo una linda caravana sobre el antiguo camino inca que lleva a Ovejería. Allí vive una familia, la cual nos ofreció el servicio de mulas para portear el equipo hasta arriba. Ellos viven allí desde siempre, en el medio de la Puna, a 5 horas y 1.500 m de desnivel de León, sin contar los 20 km de pista y los 3.600 msnm. El poblado cuenta con un poco menos de una docena de casitas de barro, con puertas bajas y techos de paja y cardón, la mayoría abandonadas al día de hoy.

Mientras que calienta el té en el fuego, Virginia nos explica, en un español cuyo acento me cuesta entender (¡incluso hasta a los argentinos les cuesta!) que la escuela cerró hace treinta años ya, pero que ella estudió tres añitos en esta escuela. Sus ocho hijos viven casi todos en León o en Jujuy, pero ella no, en la ciudad no se puede imaginar vivir.

Otro día de caminata en unos valles con similitudes que confunden la orientación y se llega a un antiguo refugio militar de piedras a 4.700 msnm; nuestro campo base para los días a venir. Aquí, uno se encuentra fácilmente a 5.000 msnm sin poner un crampón, ni siquiera una bota de montaña. Ni un glaciar en vista, solo guanacos, chinchillas y

EL DÍA ARRANCA, LA MÚSICA
EMPIEZA A SER MÁS FLUIDA
Y LLEGAMOS A AFINARNOS.
EL BAILE PUEDE EMPEZAR.
LOS DOS PRIMEROS LARGOS
DE 7A DEBAJO EL SOL
SON LARGOS Y LINDOS,
CORTADOS POR TECHOS Y
FISURAS Y NOS TERMINAN
DE DESPERTAR.

pumas (de lejos por suerte) y sobre todo granito, paredes, agujas...

A pesar de la proximidad del Nevado del Chañi, el lugar está rodeado de paredes de granito, de 100 a 700 m de altura, de anfiteatros de roca fisurada sobre el cual los alpinistas han puesto sus miradas de a poquito. Al llegar, la cantidad de rutas abiertas se puede contar con los dedos de una mano, mientras que todas las manos juntas del grupo de 6 que somos no llegan a contar las posibilidades que se revelan enfrente de nosotros. La mayoría de esas vías fue abierta el año anterior por los escaladores de Salta que nos acompañan. En un radio de 1 a 3 horas de caminata desde el refugio, el potencial de apertura para rutas que sigan las líneas de de-

**Maud, Ignacio Karlen,
Pepe de la Cuesta y
Carlitos Torino en el
refugio Militar**





Llegando a la cumbre
de la aguja Malku, uno
de los mejores quintos
de la zona



Chañi Chico y sus
pilares de roca



Martín López Abad
en la cumbre del
Chañi Chico.

bilidad, completamente con fierros, pero también para líneas modernas en equipamiento mixto, es enorme. La mayoría de las bajadas se puede hacer caminando o con un par de rapeles.

Después de un día de reconocimiento y porteos, vamos por el pico von rossen. Las líneas de fisuras son bastante obvias, la roca se ve sólida, vamos por 500 m de escalada bastante fácil, con algunos largos más sostenidos hasta 6c en la parte superior. La ruta se divide en 2 partes: el zócalo inferior, y la aguja propiamente que culmina a 5.400 msnm. Como no teníamos ninguna información sobre la zona, pensábamos ir por una aguja virgen pero al final nos enteramos que seguimos mas o menos la línea abierta por Martín Altamirano y Martín Castrillo en 2013 en la parte inferior y que hicimos un variación en la parte superior. Llamamos la vía “bebe condor vuela” en referencia a todos los nidos de condor que encontramos en el zócalo. Esta primera escalada nos permite evaluar nuestro ritmo en este estilo y a esta altura y establecer una estrategia para lo que sigue. Aunque las respiraciones se dejan escuchar fuerte al punto de que la escalada se pone un poco más intensa y la altura se hace sentir a medida que ganamos metros, llegamos a la cumbre con la luz bajando, felices de nuestro primer día de escalada y llenos de esperanza para los días que vienen.

Desde el principio, y desde hace unos meses realmente, todas las miradas están orientadas en dirección a la cara sur del Chañi Chico que solo tiene 2 vías: una de mixto, que está raramente en condiciones, y otra de roca (7 Dolores). No hay ninguna en el medio de la pared. Ya tenemos un plan: nuestro equipo nos está esperando al pie de vía, el pilar visto desde las fotos se ve bueno, ya estamos un poco mejor aclimatados; saldremos entonces a las 4 del refugio, Tincho, Fideo y yo, para intentar escalar este pilar en el día. Después de un día de descanso y un día de incertidumbre climática, que por algunas horas pone todo entre paréntesis, ponemos el despertador a las 3:30 para el día siguiente. Nuestro pronóstico climático es bastante impreciso, pero por lo general las nubes solo llegan por las tardes. En este horario, si el clima cambia, tendríamos que estar afuera de la parte más vertical...

3:30. Despertador. En la carpa nos vestimos en silencio. ¿Creés que va a hacer frío?, siento que Tincho está lleno de dudas. Duda tan fuerte que lo podría escuchar pensar. O tal vez es mi propio cuestionamiento lo que estoy proyectando... Oscilo entre “Solo es escalada, nada diferente de lo normal”, “¿Realmente tengo la espalda yo, para abrir una pared de 600 m a 5000 m de altura? ¿Qué me

creo?” y “¿Y que si no puedo seguir el ritmo, si entro en pánico?”. Entonces, tal vez, es mejor no hablar.

Para el desayuno, trío mate-té-café, acompañado por la tradicional chuchumeque (avena con frutas), un poco difícil de tragar a esta hora. Empezamos la aproximación en silencio, hace una temperatura agradable con un cielo estrellado, ningún signo desfavorable. Solo hay que progresar etapa por etapa en este día para no dejarse impresionar por la amplitud del trabajo. Así, parece que suenan nuestros pensamientos al unísono mientras avanzamos por este pedrero inestable.

A las 7:20 exactamente (tan exacto como lo había previsto Fideo), el sol llega al pie de vía. Tincho se equipa, lenta y seriamente, mientras Fideo y yo jugamos con las sombras en la pared detrás de él. Empieza a escalar en un granito magnífico, anaranjado y vertical. El día arranca, la música empieza a ser más fluida y llegamos a afinarnos. El baile puede empezar. Los dos primeros largos de 7a debajo el sol son largos y lindos, cortados por techos y fisuras y nos terminan de despertar. Siguen algunos largos lindos y sostenidos de diedros y, aunque siempre llegamos con la respiración cortada a la reunión, todo parece fluir perfectamente, hasta el espacio entre los relevos son cómodos, siempre dentro de los 50 y 60 m. Después del primer gran resalte, algunas nubes vienen para preocuparnos, pero al final solo juegan a la escondida con el sol.

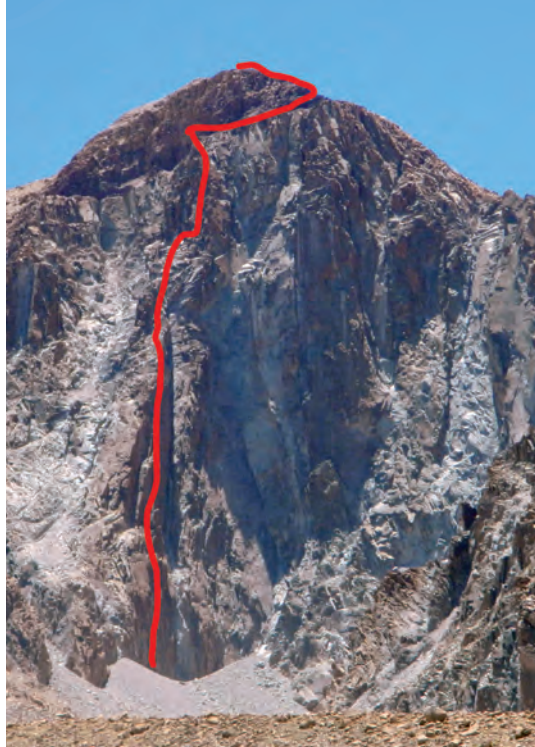
La dificultad no baja tanto como lo habíamos imaginado (“Mejor”, dice Tincho que encontró todo su entusiasmo de vuelta) y así, con un magnífico último largo de diedro y fisura de mano inesperado salimos a la cumbre del pilar. Solo nos falta ro-



Martín Molino y Martín López Abada.



Martín Molina
abriendo el tercer
largo, 6b, de Coca,
hipoxia y carnavalito.



Chañi Chico, vía Coca, Hipoxia y Carnavalito 600m 7a



Vía "Bebe condor vuela" en morro Von Rosen 5450

dear la última parte de roca podrida para llegar a la cumbre y descubrir la vista sobre la inmensidad desértica del Norte. A la bajada, el mal de la Puna nos alcanza, el pedrero se hace interminable, enganchamos el único rapel, pero llegamos al refugio a pesar de los tambores resonando en nuestras cabezas, cansados y felices. Los amigos nos están esperando con un plato de pasta humeando.

Saldrán también al día siguiente para el mismo pilar, abriendo otra línea a la izquierda. Mientras tanto, disfrutamos del mejor de los días de descanso, cuando el cuerpo está cansado de haber llegado a la cumbre, donde el objetivo está cumplido, dejándonos con una extraña sensación de plenitud y de vacío a la vez.

Pienso de vuelta en la noche cuando empezamos a soñar sobre una expedición para esta primavera, hace unos cuantos meses, en una Berlín-go, que el Fideo dejó de la temporada en Europa, en el medio de un viaje de escalada en Siurana, España. Pienso en la montaña de Europa, en cuánto se pierde una parte del encanto con la facilidad del acceso, con la fluctuación de información que disminuye el descubrir por uno mismo. En este sentido, ¿tendríamos que dejar la montaña totalmente virgen, sin ni una reunión, incluso no comunicar las informaciones de una vía para que cada uno pueda vivir el mismo sentido de aventura que los aperturistas? Y sin embrago, los Alpes son un maravilloso terreno de juego para quien no

deja dormir su creatividad. Podemos lamentarnos acerca de los excesos del desarrollo en el acceso a la montaña, pero también hay que sonreír a las evoluciones de la práctica que él permite.

En el día de hoy, si van a repetir la vía de la cara sur del Chañi Chico no encontrarán ningún equipo marcando el camino, la aventura sigue virgen y solo los podemos inspirar con alguna indicación. Existen muchas formas de aprehender el montañismo, que fue evolucionando mucho con el paso de la historia en cada lugar. Sin embargo, hoy en día la base de todas esas formas, me parece, debe ser el respeto de la montaña misma. Con eso como presupuesto, todas las maneras de aproximar el montañismo tienen sus ventajas y sus desventajas, su carga de aprendizajes, y a mí me gusta viajar entre una y la otra. Todos buscamos algo diferente en el montañismo y tenemos que intentar definir el sentido de la aventura para uno y así buscarlo en cada lugar. Para mí, tiene que ver con el descubrir, el aprender y el compartir, que sea en relación al lugar, a la montaña, a sí mismo o a los compañeros. Aguja Malku 5.400 msnm *Bebe cóndor quiere volar*, 6c 500 m. ▲

Chañi Chico 5.570 *Coca, hipoxia y Carnavalito*, 7a 600m.

Grupo Arista, Pared de la Lagunita, 5.100 m.
Flor de papota, 130m 6b.
Cazador de rayos, 130m 6b+.

Torres d



Una postal de las agujas
(Torres del Pital). la aguja que
mas sobresale con su punta
mocho fue la que elegimos para escalar.

el potro

Región
olvidada
de la
Patagonia



Una foto de “La Torre del Potro”, un monolito liso y compacto surcado por sutiles líneas, impulsa a cuatro amigos a dejar todo y salir en busca de un paño de roca donde escribir su propia historia.

Por **LUCAS ALZAMORA**
Fotografías **CARLONCHO GUERRA**

Una vez más, como tantas otras veces, sentimos el llamado de la montaña, de la aventura, del descubrimiento, de la soledad de las regiones olvidadas y aisladas de nuestra tierra.

Una simple foto de un lugar remoto de nuestra Patagonia encendió la llama y puso en marcha los engranajes para organizar una nueva expedición.

La foto era impactante, cautivadora y motivadora. Una esbelta torre de granito anaranjado, que se destacaba entre las demás paredes y torres que la rodeaban, sobresalía del paisaje como un gran dedo que señalaba al cielo, los bosques se veían pequeños a sus pies. Era “La Torre del Potro”, un monolito liso y compacto surcado por sutiles líneas en las que pudimos trazar caminos imaginarios. Todo esto enmarcado por un paisaje abrupto, en el que la imponente mole del cerro “3 Brutos” cierra este pequeño valle perdido entre la estepa y la cordillera patagónica, cerca de todo, pero conocido por pocos.

Todavía me cuesta entender qué nos impulsa a dejar todo y salir en busca de proyectos como éste,

en donde algo tan sencillo como una foto es suficiente para organizar un viaje. Nadie nos asegura que la calidad de la roca sea buena, que el acceso sea posible, que la aproximación no requiera mucha logística, que la pared tenga el tamaño que imaginamos, que los ríos estén suficientemente bajos para poder vadearlos con nuestras mochilas a la espalda, ya que no está en nuestros planes contratar animales para las cargas, etc. Nada de esto está asegurado en un viaje de este tipo, pero así y todo salimos rumbo a la Patagonia.

Conformamos un buen equipo: 4 buenos amigos con ganas de disfrutar de un viaje de aprendizaje y descubrimiento. Esteban fue el impulsor del viaje y quien se encargaría de la logística y las averiguaciones para acceder al valle. Carloncho con su cámara mágica nos aseguraba material de excelente calidad. Aztlan, aparte de sus cualidades como escalador, ponía a disposición su camioneta para el viaje. Y yo, por mi parte, pude aportar algo a la logística y al equipo.

El viaje se nos hizo largo desde Córdoba, así que decidimos tomarnos un día de relax y de compras en Lago Puelo, compartiendo buenos momentos con amigos locales.

Cargamos la camioneta y enfilamos rumbo a El Maitén. Un camino de tierra se desprende de la ruta principal, apuntando directo a las montañas. Las nacientes del río Chubut son nuestro objetivo. En esos solitarios valles se esconde el monolito rocoso que nos llevó hasta ahí.

Dejamos atrás varios kilómetros de camino de tierra para llegar a la comunidad mapuche que habita esas tierras, lugar en donde dejaríamos el vehículo y que sería punto de partida para nuestro trekking de aproximación. Esteban se ocupó de conseguir el permiso para poder pasar por las tierras de la comunidad y lograr que nos facilitaran un bote para realizar el cruce del río Chubut, el cual venía muy crecido, casi imposible de cruzar con nuestras pesadas mochilas.

La aproximación fue lenta. Las mochilas se hacían sentir, pero también teníamos la intención de ir estudiando cada pared con la que nos cruzábamos. Al segundo día de marcha, montamos cam-



Vista de El portal, donde se encajona el río con algunas rutas deportivas y tradicional.



Aztlan en busca de
la mejor línea para
escalar.

pamento al pie de un gran muro granítico. Desde lejos se veían infinidad de líneas que surcaban la pared, pero al acercarnos pudimos comprobar que la mayoría eran simples dibujos naturales en la piedra. Estudiamos las posibilidades y al otro día, divididos en dos cordadas pusimos manos a la obra. Aztlán y Esteban abrieron una buena línea, *Complejo de almacenero* (6c), ésta los llevó por debajo de un gran techo hasta la base de lo que creían eran fisuras netas pero no fue así. Luego de unos 40 metros de escalada tuvieron que abandonar la línea. Con Carloncho nos adentramos en un sistema de diedros que parecía tener continuidad en todo su recorrido. Dejamos abierta *Its food in the river* (90 mts, 7a/+).

Nuestro objetivo principal, La Torre del Potro, seguía sin dejarse ver. Las dudas de con qué nos encontraríamos se dilataron hasta el cuarto día de nuestra estadía en el valle. Al llegar a sus pies, montamos un campamento bajo un bosque espeso, el río corría a escasos metros de las carpas. La soledad cobró más fuerza. Ante un anfiteatro de piedras y montañas que nos envolvía, pudimos comenzar a dimensionar e imaginar las posibles líneas de escalada.

Se me hacía difícil pensar por qué tan pocas personas visitan estas zonas; es un lugar impactante, rodeado de montañas y valles que invitan a caminar y descubrir regiones tan poco exploradas, donde la huella del ser humano todavía no es palpable, donde podemos sentir la naturaleza en estado puro.

Bajo esta inmensa sensación de soledad que puede llegar a abrumarnos y a hacernos sentir tan pequeños ante semejante inmensidad y teniendo

ES UN LUGAR IMPACTANTE, RODEADO DE MONTAÑAS Y VALLES QUE INVITAN A CAMINAR Y DESCUBRIR REGIONES TAN POCO EXPLORADAS, DONDE LA HUELLA DEL SER HUMANO TODAVÍA NO ES PALPABLE

presente que en cada movimiento que hacíamos éramos responsables de nuestra seguridad, decidimos comenzar respetuosamente la escalada a la torre principal Del Potro.

Una aproximación de una hora nos dejó al pie de la línea elegida, desplegamos el equipo y automáticamente surgió la pregunta fundamental: “¿Quién empieza?” No lo dudo, voy yo... Tomo las puntas de las cuerdas y fijo el nudo al arnés. Un remolino de sensaciones me invade, sensaciones que ya tuve una y mil veces. ¿Por qué yo? ¿Quiero ir? La respuesta es sí. Quiero ver con qué me encuentro, qué hay ahí arriba, ningún manual lo dice, ninguna guía ni información previa nos advierte con qué nos vamos a encontrar, está todo por descubrirse. Es una hoja en blanco a punto de comenzar a escribirse. Es un pequeño párrafo en la historia del montañismo que está por completarse. En el fondo, eso es lo que vinimos a buscar, simplemente eso, un paño de roca que nos permita escribir nuestra propia historia.

Un pequeño desplome con fisura ancha es el comienzo del largo. Luego una placa fisurada con algo de vegetación y protecciones un poco rebuscadas me llevan a completar el largo de cuerda y montar reunión en una chimenea ancha. El grado es 6b, ideal para entrar en ritmo. Carloncho arranca con el segundo. La salida de la reunión presenta alguna dificultad que supera sin problemas. Continúa varios metros hasta llegar a una sección de placa imposible de proteger. Escala pasos difíciles con algo de aleje, unos buenos metros y finalmente sale para arriba. Creemos que 6b+ es un grado justo para este largo, aunque implica algo de compromiso por lo difícil de las protecciones. Ahora es el turno de Esteban. Hay tres líneas bien evidentes y todas prometen buena escalada. Elegimos la de más a la derecha. Una placa fácil lleva al primer movimiento duro, una pequeña travesía a la izquierda para conectar directo con



**Para llegar al objetivo fue necesario
vadear en diversos tramos el Río Chubut.**

En las fisuras nos encontramos con bastante plantas y piedras sueltas. Aztlán en el quinto largo 6b.



En el cuarto largo
nos encontramos
con varias fisuras
donde lucas no
tuvo problema para
encontrar la mejor
opción.





Se dice que desde lo alto se ve mejor el paisaje, Esteban disfrutando antes de llegar a la cumbre.

un diedro-fisura de empotes de mano perfecto! El largo es todo un disfrute, calidad pura. Grado: 6b/+ . A partir de acá, las dos cordadas tomamos caminos diferentes.

Aztlan es mi compañero y se obsesiona con el desplome que tenemos sobre nuestras cabezas. Si lo podemos superar, la parte superior del largo nos anuncia buena diversión. Lo intenta por un lado, luego por otro hasta que interpreta los movimientos justos. Parece un largo de escalada deportiva pero en medio de la nada. A pura fuerza y movimientos largos supera el desplome; las fisuras de arriba son perfectas, netas y continuas. Otro pequeño techito al final del largo le da un condimento especial. No dudamos que sea un buen largo de 6c/+.

Nuevamente es mi turno. Otro largo divertido y un poco más fácil (6a+) nos ayuda a relajar, pero me obliga a ir atento ya que hay algunos bloques sueltos en las fisuras.

La cumbre se intuye próxima. Los chicos escalan un largo duro por encima de nosotros. Decidimos buscar una salida a la izquierda que nos conecta con unas chimeneas algo peligrosas. La calidad de la roca no es mala pero lajas y bloques sueltos le obligan a Aztlan a escalar con suavidad y sutileza. El largo no es difícil, quizá 6a+ o 6b, pero hay que escalarlo con mucho cuidado. Ahora sí, podemos olfatear la cumbre, se siente a los chicos en ella. Un largo corto me lleva a encontrarme con ellos en lo más alto de la torre. Llega Aztlan para festejar. Nos saludamos con mucha felicidad, contemplando la grandeza del paisaje que nos rodeaba.

Esteban se adelanta en busca de posibles rapeles y nos anuncia una noticia que nos desilusionó un poco: había encontrado unas instalaciones antiguas de rappel. La Torre del Potro no era una torre virgen como pensábamos. Era lógico. Era demasiado imponente para no tener al menos intentos serios de escalada. Todas las averiguaciones que realizamos previamente nos indicaban que nadie había andado por esos rincones. Los habitantes de esas tierras no tenían registro de anteriores escaladores, los escaladores de Bariloche, El Bolsón y Lago Puelo que contactamos tampoco lo tenían, era todo un misterio.

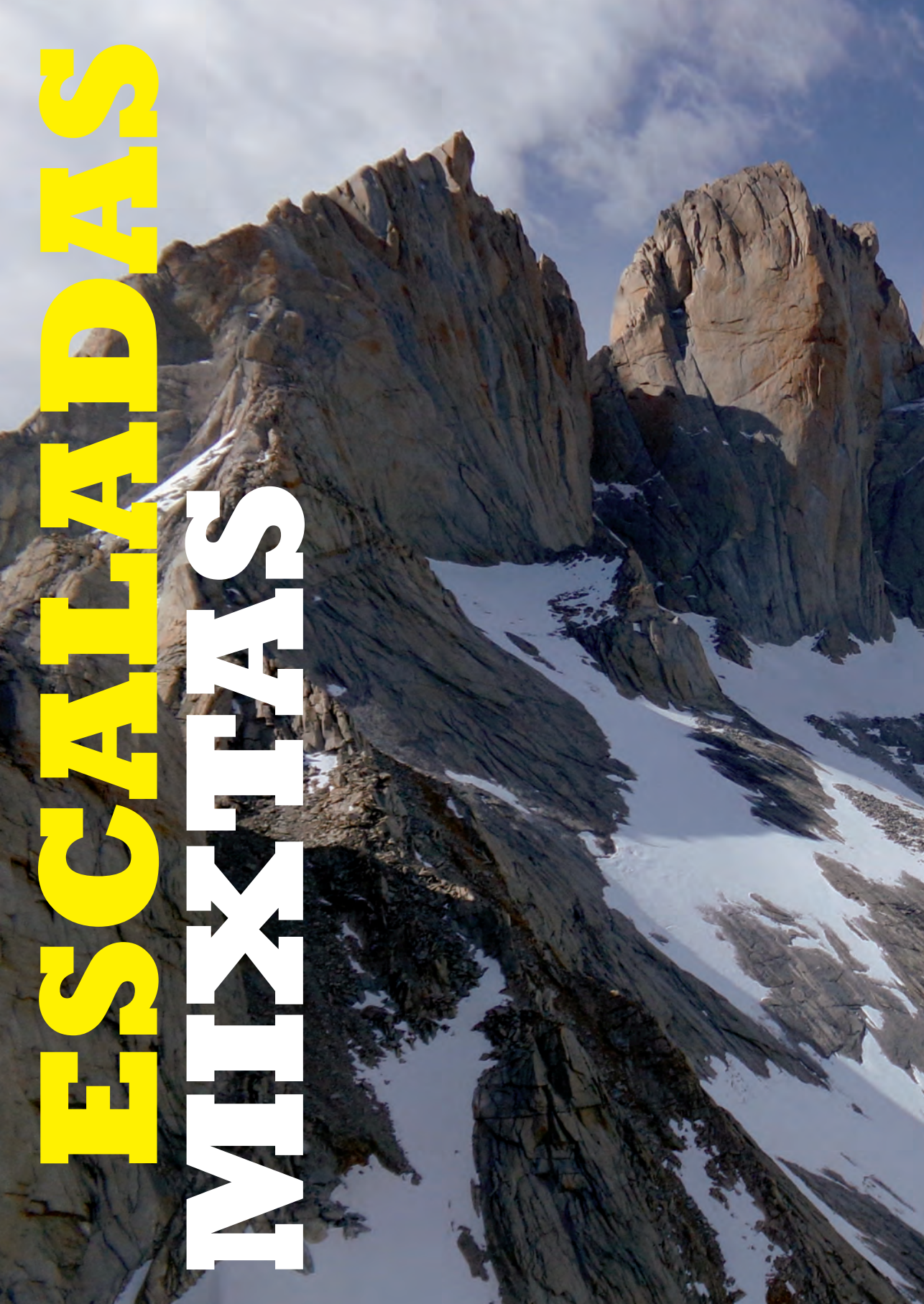
Suponemos que los hermanos Benegas, grandes exploradores de regiones como éstas, pueden haber sido los primeros en escalar la torre. Dudamos que hayan elegido los mismos trazados por los que escalamos, ya que los bloques sueltos en las fisuras no estarían ahí. Se abre una incógnita que esperemos algún día haya respuestas.

La felicidad por haber escalado la torre y haber transitado estos paisajes no se vio afectada. Pudimos sentir una vez más que el esfuerzo había valido la pena: nos habíamos introducido en una región desconocida y habíamos podido coronar nuestro objetivo.

El regreso fue más rápido. En dos días pudimos llegar al vehículo y comenzar lentamente nuestra vuelta a casa dejando atrás algo de nosotros, dejando atrás otro sueño cumplido.

Un especial agradecimiento a las empresas Petzl, Ansilta y Beal por confiar siempre en nosotros. 🧗

ESCALADAS MIXTAS





El cordón del Fitz hacia
el norte desde el Paso
del cuadrado. Tomada
aproximando al filo
noroeste de la Mermoz
visible en el centro de
la imagen.

Relato en primera persona de un viaje a la verticalidad mixta, “a ese mundo que destruye todos los paradigmas, donde todo pasa a ser sensación y sentimiento”

Por **FRANCO GALLARÁ**

Llegaba el veranito y los aires gélidos de las montañas mendocinas no habían saciado mis ganas de trepar con los crampones puestos. Había salido a caminar un poco y conocer a alguno de esos gigantes, motivado con hacer currículum para la escuela de guías. Gracias a esto descubrí un mundo nuevo y fascinante.

Sin embargo, no había estado en ningún terreno que superara los 45° o 50° de pendiente. Me sentía un poco vacío, necesitaba viajar a la verticalidad, a ese mundo que destruye todos los paradigmas, para que todo pasara a ser sensación y sentimiento, poder entrar en verdadero estado de comunión con los partners y la montaña.

CERRO TOLOSA

Fue así que, con ganas de poder meternos en alguna movida un poco más intensa y aprovechando la aclimatada de la última salida de la escuela, nos quedamos en las cuevas con el Alejito (Roldán) y con el Juampi (Cano) para hacerle un pegue al Tolosa, un montañón de 5.300 metros con una tapia y dos enormes seracs de hielo azul que son bastante imponentes.

La última noche de la salida había habido música, asado y fiesta, una de esas contundentes. A la cabeza volvían recuerdos de buenos pegues en Chaltén, con aproximaciones “after fiesta”. Algún viejo sabio por ahí dijo que las cosas se hacen como antes: nada de descansar bien antes de salir (Fideo Molina). Al final, creo que su estilo me calzó...

Salimos a jugar al estilo alpino. El plan era subir como se pudiera y por donde se pudiera, la nor-

mal del cerro es la pata larga del Glaciar del Hombre Cojo, casi mil metros de escalada en un serac de hielo azul muy duro y lógicamente expuesto a la descarga continua e impredecible del glaciar. Optamos por un plan b: una ruta abierta por Horacio Cunniati 20 años atrás y que discurre por lo que vendría a ser el brazo izquierdo del Hombre

Cojo. Varios metros de terreno fácil (50°, 4) nos llevan a un resalte de unos 300m, que originalmente habían sido escalados completamente por nieve y hielo, pero que con el retroceso glaciar nos invitan a jugar al terreno mixto. En el primer larguito quedó un clavo para el recuerdo; fue un largo vertical en roca algo descompuesta con algunas venas de hielo y recubierto por verglás. Fue glorioso y liberador poder pasar por ese lugar. Fue una primera impresión de qué era escalar mixto. Sentí que era arte, ingenio y concentración, algo nuevo para mí, pero que me apasionó tanto como escalar en la roquita. De verdad sentí amor de nuevo.

Desde ahí, dos largos más de hielo bastante vertical (80° - 85°) que se titaneó el Juampi, dándolo más para poner los tornis sin manivela que para escalar, nos dejaron arriba del plateau, ya no había más dificultades técnicas. Un vivacor a 5.000 bien abrazados y un poco deshidratados hizo que los pocos metros de desnivel que quedaban a la cumbre se hicieran eternos, aunque no fueron más de cuatro horas. Llegamos a la cumbre cerca del mediodía y sí que sentimos la inmensidad. El Aconcagua no se ve hasta que literalmente llegás a la cumbre del cerro y desde ahí, la vista de toda la pared sur es impresionante.





Pala de nieve justo antes de la seccion vertical de la ruta de la enana.

La ruta "de la enana", en el Tolosa. A la izquierda se observa el glaciar del hombre cojo.



AGUJA POICENOT

Después de hacer rechinar los crampones contra la roca por primera vez, me fui a Chaltén, como siempre, deseando que haya buen clima, pero más allá de eso, con ganas de seguir escalando en ese tipo de terreno.

La conocida rampa Whillans-Cochrane en la Poincenot nos dio la bienvenida y una vista ventosa de la sur del Fitz. Desde abajo, lo más complejo parecía ser pasar la rimaya y el cuello de botella que se forma en la entrada de la rampa. Mirando la silueta triangular de la Poincenot en el firmamento, caminamos en silencio y con las linternas apagadas hasta la rimaya y para cuando nos dimos cuenta, ya estábamos en la rampa. El sol empezó a asomarse justo para cuando llegamos al hombro y desde ahí, con una vista alucinante, escalamos el mixto (M3) que lleva a la terraza desde donde empiezan los largos de roca.

Son unos 300 metros que se escalan por la cara sur y estaban totalmente gélidos, parecía que mis deseos de escalar mixto se hacían realidad. Ese terreno fácil (4/5+) era un buen lugar para seguir aprendiendo cómo moverse entre piedras, nieve y hielo.

LA PENCA GRANDE

El cansancio del pegue duró lo que el mal clima y, con las predicciones de subida de la presión, sentía que la energía volvía. La brechita se acercaba y el pronóstico marcaba entre dos y tres días en los que la presión subiría a 1.020; era el momento para hacerle el pegue a la penca grande, pero no había logrado encontrar un partner con ganas de ir a pasar frío con los montes todos pintados como estaban. Igual me sentí tranquilo y satisfecho con los pegues que había hecho y en mi cabeza pensé en disfrutar un poco del calor y del solcito en el pueblo. Quien anduvo sabe que tampoco se la pasa mal en "Chaltén Beach" cuando llega el calorcito y las mallitas salen a la cancha después de tanto andar tapado; se siente un aire que, dicen los salteños, recuerda al carnaval. Y con la cabeza en cualquier lado

menos en salir a la montaña, me lo encuentro al Fide (Molina) que volvía de una vuelta al hielo y me pregunta:

- Wacho, ¿tenés con quién escalar en la brechita?
- No, ¿vos Fide?
- Tampoco, vamos al Fitz.

Lo que estaba pasando era ilusorio, nunca había trepado con el mono y era algo que teníamos pendiente hacía tiempo... ¡E íbamos a ir a probarnos al grandote!

Armamos la mochi y arrancamos a la tarde para el Paso Superior, esta vez sí, llevábamos carpa, una bolsa cada uno y mucha comida. ¡A pasarla bien! Caminamos tranquilos y cerca de las 9 de la noche armamos la carpa sobre el Glaciar Piedras Blancas. Nos despertamos cerca de las cuatro de la mañana y, casi como si nos conociéramos desde antaño, practicamos un ritual conocido: hervimos agua, abrimos un paquete de galletas y tomamos algunos mates sin hablar demasiado. Nos colgamos el equipo y a último momento decidimos meter una de las bolsas y el Jetboil en las mochilas.

Para cuando empezamos a caminar teníamos una cordada adelante que ya estaba a dos tercios de la pala de nieve de 300 metros que lleva a la Brecha de los Italianos. Dos horas después, estábamos debajo de ellos escalado un larguito con cuerda que es el que te saca a la Brecha y comenzamos la travesía por debajo de la cara sur del Fitz por un cono de hielo no muy vertical (hasta 50° como máximo), pero sí muy duro y con muchísimo ambiente. Cuando llegamos a la Silla Americana (una formación similar a la silla, aunque más chica y del lado contrario de la pared sur), comimos algunos chocolates y sin pensarlo mucho nos embarcamos rápidamente en el mundo vertical. El Fide se primereó el primer largo y escalando de segundo la impresión que me dio fue abrumadora, todas las fisuras estaban llenas de hielo y la pared recubierta por verglás. Me parecía imposi-



Quinto largo de la Californiana, con verglás en la fisura y nieve pegada.



El día anterior al pegue, desde el paso superior, condiciones gélidas.



Escalando la pala de nieve por la que accedimos a la brecha de los italianos a la madrugada.

últimas horas de la tarde en las torres de la supercanaleta, con bastante escarcha.





Aproximando al paso superior, la montaña se veía super escarchada y nos daba una idea de las condiciones con las que íbamos a encontrarnos.



Llegando a la silla americana, un larguito fácil de roca con nieve polvo arriba que fué nuestra bienvenida a la vertical.

Una cumbre anhelada e infinitamente amplia.



ble progresar tan rápido por ese terreno tan fuera de mi zona de confort como lo había hecho él.

"¡Sos vos!", le dije y le pasé rápidamente todo el material. De ese modo, seguí escalando de segundo los largos siguientes, que son entre 5º y 6a, mientras veía cómo la experiencia y la tenacidad le permitían progresar a mi compañero por terreno bien difícil. Recuerdo que, al llegar a una de las reuniones, el viejo me dice: "Nunca lo había dado tanto en un 5º como en un 8º". Y era verdad, yo había pasado de segundo, tironeando de la cuerda prusik en mano y, aun así, me había arrastrado y había llegado jadeando a la reunión, a través de una chimenea angosta y con protecciones alejadas y dudosas. Estaba viendo el mejor pegue que había visto en mi vida, la admiración de ese momento por la capacidad de poder ir "ante la duda pa' arriba" del Fide me llenaba de gozo, satisfacción y motivación.

De ese modo, escalamos casi trecientos cincuenta metros de los cuatrocientos que tiene la *Californiana* antes de llegar al filo SE del Fitz, donde la ruta se une a la *Supercanaleta*. Ya a esta altura, la cantidad de escarcha en la roca era mayor y al Fide, que venía escalando de botas sin crampones, le costaba cada vez más moverse. Un muro vertical de unos sesenta metros nos separaba del filo y había dos posibilidades para escalarlo: una hermosa fisura bien vertical cotada como 6b y un diedro de 6a+ a la izquierda. El Fide hizo algún comentario como de ir para abajo y en ese momento supe que me tocaba: "Voy yo", le dije, me colgué el equipete y fui lo más arriba que pude artificeando un poco y otro poco escalando por una vena que se había formado en el fondo del diedro. Cuando me quedé sin fierros, armé un natural y vino el partner. Desde ahí quedaban menos de diez metros al filo pero la fisura se angostaba mucho y estaba sellada con hielo. Con mi larguito, le volví la motivación al Fide y desde

la reunión hizo un péndulo y artificeando, moviendo dos cacharros grandotes en una fisura ancha y llena de hielo en donde bailaban, salió al filo.

En ese momento nos sentimos solos, no por lo lejos, sino por lo alto. Es una sensación extraña, pero la forma de torre tan característica de estos picos patagónicos nos transmitía esa cosa de ver el suelo muy lejos. Deseábamos ver huellas de gente que hubiese subido por la *Super* o por la *Afanasieff*, pero nada. Estábamos solos allá arriba, ante el gigante barco timoneado por el compromiso, ante el desafío compartido.

De ahí en adelante, escalamos los doscientos metros de 5+ que quedaban un poco más alternados, había escarcha por todos lados y ya anochecía. Encendimos las linternas y nos metimos en un túnel del que recién salimos cuando vimos las luces del pueblo, sentados en las torres del final de la *Supercanaleta*.

El Fideo dibujó un rapel largo y diagonal hacia el abismo mientras, sentado en la última torre del filo sureste y acompañado por las luces lejanas del pueblo, disfruté por un rato de encontrarme conmigo mismo en tan alucinante y alejado horizonte. Estábamos en el "final de las dificultades". Eran las dos de la mañana y decidimos parar a descansar (y a tirar) un rato.

El amanecer fue renovador, para cuando me desperté el Fide ya había dretido un poco de agua, desayunamos un alfajor a medias y un jugo Tang tibio y salimos hacia la cumbre encordados. Apenas un rato más tarde estábamos parados ante la inmensidad, cumpliendo un sueño que compartíamos los dos hacía tiempo. Estábamos en la cumbre del Fitz, estábamos en ese punto lejano en el infinito tan anhelado, una experiencia irrepetible, casi irreal, en un océano de verticalidad, con paradigmas diferentes, llenos de aprendizajes y sensaciones que se libraban ante la inmensidad de un paisaje infinitamente amplio. ▲

ESTABA VIENDO EL MEJOR PEGUE QUE HABÍA VISTO EN MI VIDA, LA ADMIRACIÓN DE ESE MOMENTO POR LA CAPACIDAD DE PODER IR "ANTE LA DUDA PA' ARRIBA" DEL FIDE ME LLENABA DE GOZO, SATISFACCIÓN Y MOTIVACIÓN.



Rapel aéreo de la franco-argentina, llegando a la silla americana.



DROM MID

NUEVO

Un zapato todo terreno, medio-alto, diseñado para la montaña y ciudad, muy versátil. El Drom Mid tiene todas las características que necesitás para ir donde quieras, desde tu día a día hasta a lo alto de las montañas, Drom Mid es como un 4x4 para tus pies.

El corte de altura media hecho de piel en serraje de calidad premium es duradero y proporciona más sujeción y protección en el tobillo que un zapato de corte bajo. El cierre de cordones altamente ajustables se extiende hasta cerca de los dedos del pie para un ajuste realmente seguro, y está forrado con la membrana impermeable Moisture-Tech® excepcionalmente transpirable de Sympatex®. Una protección de goma muy generosa alrededor de la parte frontal protege contra los roces y la abrasión. El Drom mid cuenta con una construcción montado-pegado con una entresuela completa que le da un excelente apoyo bajo los pies en terreno irregular. Esta entresuela tiene una capa superficial suave de EVA que realza el confort bajo los pies en largas caminatas. El Drom Mid tiene la suela de caucho Vibram® Pepe que tiene un perfil agresivo y tacos profundos para una excelente tracción en superficies blandas y sueltas además de tener rebajes de ahorro de peso para apurar cualquier exceso de peso.



Representante oficial en Argentina www.ansilla.com